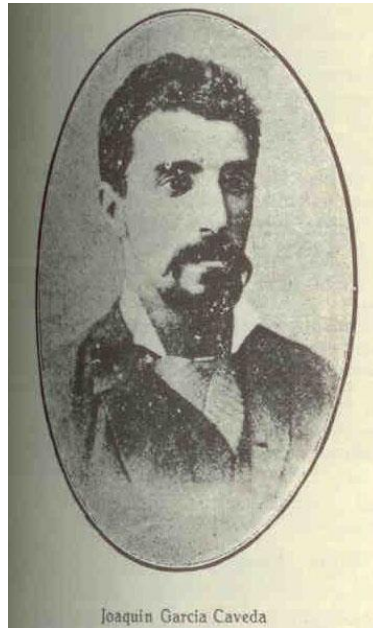


Joaquín García Caveda



Dejemos en este lugar el espacio al insigne Cronista de “Asturias” Sr. Canella, que tan sentida y diestramente dijo de este preclaro varón, en pocas líneas lo mucho que fué y valió.

“Llevó dignamente dos apellidos ya realizados por antepasados beneméritos, que tanto contribuyeron al progreso y riqueza, a la cultura y a la ilustración de la comarca. En libro, que consagramos a la dicha memoria de nuestro entrañable y malogrado hermano (sí hermano, más que amigo), impresos están sus brillantes principales trabajos: “Artículos, Discursos, Viajes y Recuerdos” de que se ufano la prensa ovetense; y precediendo a tan hermosas páginas de aquel volumen, aparece un trabajo, hartamente débil como nuestro, intentando dibujar la noble figura y los muchos merecimientos de García Caveda. Pasó brevemente por la vida; pero dejó la estela imborrable de su alma bella, corazón sublime e inteligencia poderosa. Estudiante de la Universidad asturiana, fué lustre y encanto de sus aulas; abogado, doctor y periodista, hizo de su palabra y pluma dos servidores inflexibles de la virtud y de la justicia; hombre sin ambición ni espíritu de medro personal, puso el amor en “la villa” y rebosó abundantísimo para la prosperidad y transformación moral de Villaviciosa. Estudió y trabajó de manera indecible; no dio tregua ni descanso a su espíritu, que fatigó con meditaciones profundas, largos viajes y cuidados mil abrumadores. Hízose viejo siendo muy joven, y así las gentes de todas clases y condiciones buscaron su consejo, a su dirección confiaron difíciles asuntos, y con su fallo amistoso ahogaron divisiones y litigios. Si

hubiera pensado en elevarse, con facilidad lo hubiera conseguido por su talento clarísimo y por el afecto y consideración que le profesaban todos: que no son, por desgracia, tan frecuentes los ejemplos de independencia y rectitud, de desinterés y de inagotable bondad, y de ilustración vastísima en la ciencia del derecho, en la historia, en la literatura, en idiomas. Con tan poderosos elementos dio a sus facultades la más útil dirección que pudo en beneficio de su patria, organizó el renombrado “Colegio” en el ex-convento de San Francisco, se encerró en una de sus celdas y por sus cátedras pasó durante varios años la juventud de Villaviciosa, que por Joaquín García Caveda se levantó con brio y, tras de este movimiento, bien puede decirse que surgió a nueva vida y vislumbró otros horizontes el viejo pueblo imperial.... Ah! que el mérito y el renombre de los ciudadanos no está en el oropel de los puestos elevados: está en la siembra del bien, en el cultivo del alma y en la cosecha de bendición.

Rindiose el cuerpo a tan ruda labor, y no recobrando la salud perdida, que nuestro fraternal compañero pensó hallar en el benigno clima de Canarias, allí falleció a los 35 años de edad, en 1886, pensando al exhalar el último suspiro, tanto como el querido hogar, en el idolatrado pueblo, objeto de sus ensueños y de sus vigiliass. A tan dura costa alcanzada, la memoria de Joaquín García Caveda debe vivir fresca y lozana en Villaviciosa, transmitida por sus discípulos, conservada por sus coterráneos”.

Villaviciosa, ni olvida, ni olvidará a García Caveda: el Ayuntamiento le ha dedicado una de las mas bonitas y centrales calles de la Villa; el pueblo, conserva en su memoria a este hombre ejemplar y el Ateneo Obrero guarda en amplio y central salón la figura excelsa de este esclarecido varón que inició el bien cimentado progreso de nuestro pueblo; nosotros procuramos que los niños y los jóvenes le conozcan y le amen; y ya que en una plaza de la Villa no se levanta una estatua que perpetué su gentil figura, queremos que en el corazón de todos ocupe un lugar de amor y de guía.